



Proyectos: **57**

Países cubiertos: **11**
(más el Territorio palestino ocupado)

Ratificaciones de las normas
internacionales del trabajo: **3**

Programas activos de Trabajo
Decente en cada país: **3**

El trabajo de la OIT en las regiones

ESTADOS ÁRABES



A medida que la inestabilidad política generalizada en los Estados Árabes continuó en 2014-2015, el trabajo de la OIT se ha centrado en el fomento de la justicia social a través de oportunidades de trabajo decente mediante la promoción de empresas sostenibles, una mayor productividad y el crecimiento con equidad. La crisis de los refugiados de Siria ha ejercido una presión significativa en los mercados de infraestructuras y mano de obra que ya están tensas, y otros países de la región han luchado con las consecuencias humanitarias y económicas del conflicto en curso. La caída de los precios del petróleo dio lugar a un endurecimiento del espacio fiscal en varios países productores de petróleo, incluidos los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). La respuesta de la OIT a estos desafíos se centró en intervenciones integradas. Los eventos regionales e interregionales de intercambio de conocimientos fueron un elemento clave de su estrategia para cumplir las prioridades clave en la región y en el marco de la cooperación triangular Sur-Sur.

“Las circunstancias únicas en Oriente Medio significan que gran parte de nuestro trabajo se centrará en áreas frágiles y afectados por conflictos. Nuestra misión es restaurar y mejorar los medios de vida de las comunidades locales que acogen a estos refugiados, y de los propios refugiados, a través de una estrategia centrada en el desarrollo. Nuestro objetivo final es crear la cohesión social en las comunidades afectadas por la crisis, a través de la formulación de políticas, los medios de vida sostenibles y la creación de empleo, así como la lucha contra las peores formas de trabajo infantil.

Ruba Jaradat, Subdirector General de la OIT y Director Regional para los Estados Árabes entrevista con la revista Venture 24 de enero de 2016

Abordar la cuestión del empleo juvenil y el reto de las habilidades

“La región árabe debe responder a una crisis aguda de desempleo porque el fracaso para proporcionar oportunidades de trabajo decente es una gran amenaza para la estabilidad de nuestras sociedades. Sí, esta es una crisis mundial, pero se deja sentir con más fuerza en sus países, y sobre todo por los jóvenes.

Guy Ryder, Director General de la OIT, en la apertura de la 42ª reunión de la Conferencia Árabe del Trabajo, 19 de Abril de 2015

Los jóvenes representan un gran porcentaje de la población en los países árabes, ansiosos por desempeñar un papel activo en la conformación de su propio futuro y el de sus países. A pesar de que muchas mujeres y hombres en la región han aumentado su nivel educativo, el desafío es hacer coincidir mejor las habilidades de los jóvenes graduados con las competencias buscadas.

Teniendo en cuenta los desafíos que las mujeres de todas las edades se enfrentan en el mercado laboral Oriente Medio y el Norte de África (MENA), la OIT



En primer plano: Nuevas habilidades y empleos para pescadores de Gaza

Treinta jóvenes palestinos desempleados de la Franja de Gaza en los territorios palestinos ocupados adquieren competencias técnicas para incrementar sus oportunidades de empleo a través de un programa de instrucción y formación en el lugar de trabajo organizado por la OIT, dirigido a apoyar el sector de la pesca, vital para el enclave palestino. Los aprendices son hombres de familias dedicados a su sector pesquero. Acaban de completar las primeras dos fases del programa de la OIT "Desarrollo de las capacidades y mejora de la empleabilidad en el sector pesquero", implementado en colaboración con el Sindicato General de Pescadores del Mar de Gaza. El objetivo del programa es aliviar la pobreza y restaurar los medios de subsistencia de los pescadores más vulnerables del enclave costero de Palestina y está dirigido a los pescadores y los propietarios de barcos más afectados por las operaciones militares israelíes en Gaza en el verano de 2014. La idea es proteger la tradicional industria pesquera de Gaza pero también ofrecer a los jóvenes los empleos que necesitan con urgencia.

Los aprendices reciben conocimientos teóricos y prácticos sobre la reparación y mantenimiento de los motores de los barcos y de los generadores eléctricos. Uno de los aprendices, Hussam Al Absi, considera que las competencias recién adquiridas serán de gran utilidad para él en el trabajo: "Ahora puedo ahorrar un poco de dinero y tiempo. Si un generador se avería mientras estoy en alta mar, ya no necesito llevarlo a tierra y de nuevo al barco, lo puedo desarmar, arreglar y hacerle el mantenimiento regular yo solo. Ahora puedo desmontar yo mismo, arreglarlo, y mantenerse al día con su mantenimiento regular." Los 30 jóvenes acaban de iniciar una nueva fase del programa: un período de pasantías remuneradas de tres meses. Durante esta fase, los aprendices aplicarán las competencias recién adquiridas para reparar los barcos de 20 armadores que fueron dañados por las operaciones militares israelíes de 2014. El programa además pondrá en práctica una iniciativa dirigida a formar a 100 pescadores de Gaza sobre las medidas de seguridad y salud y manipulación correcta del pescado.

© OIT, Gaza



Nuestro impacto, su historia: Malala

Malala trabaja turnos de 13 horas seis días a la semana en una de las tantas fábricas de la confección en la zona industrial Al Hassan, situada en los polvorientos suburbios de Ramtha, unos 70 kilómetros al norte de la capital de Jordania. Como muchos otros trabajadores de la industria de la confección, la joven de 25 años proveniente de Madagascar, el fin de semana va al centro para los trabajadores de la zona industrial Al Hassan.

El centro es el primero de este tipo en el país al servicio de los trabajadores del sector de la confección. “Todos los viernes vengo a bailar, me conecto a Internet y hablo con mi familia que está en mi país”, dice Malala. Alrededor de 16.000 de los 25.000 trabajadores de la zona están empleados en las fábricas de la confección. La gran mayoría de ellos – cerca de 80 por ciento – son migrantes provenientes del subcontinente asiático, sobre todo de India, Sri Lanka y Bangladesh. La zona es uno de los 14 parques industriales de libre comercio calificados como zona industria cualificada (ZIC) de Jordania.

Desde su inauguración en la zona industrial de Al Hassan a finales del año pasado, el centro se ha convertido rápidamente en una parte integral de la vida de muchos trabajadores migrantes. Inicialmente, fue concebido por el programa Better Work Jordania – una iniciativa conjunta de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Corporación Financiera Internacional (CFI) –

con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las decenas de miles de trabajadores empleados en la floreciente industria de la confección de Jordania.

El centro, que abre cinco tardes a la semana y todo el viernes, un día festivo en Jordania, ofrece a los trabajadores de diversas nacionalidades la oportunidad de jugar a cricket, practicar yoga, tener acceso a Internet, admirar las exposiciones de arte y reunirse para celebrar las fiestas nacionales o religiosas. Además de la sala de informática y del gimnasio, la estructura, sencilla más funcional, también tiene un comedor, instalaciones deportivas al aire libre y aulas que ofrecen cursos de inglés, alfabetización informática y desarrollo del liderazgo femenino. Los miles de trabajadores empleados en la zona industrial de la zona también pueden recibir asesoría legal y apoyo de los sindicatos.

El centro de trabajadores, concebido originalmente como un proyecto piloto, ahora busca ser autosuficiente a través de un plan de sostenibilidad de dos años de duración. Si tiene éxito, hay planes para replicar el modelo en todo el país.



preparó un nuevo informe titulado “Mujeres en Negocios y Gestión: Ganando impulso en el Medio Oriente y África del Norte” a finales de 2015. Este informe tiene como objetivo inspirar debates en la región acerca de las mujeres y de negocios y motivar al mundo de los actores de trabajo para perseguir la igualdad.

En el **Territorio palestino ocupado**, en colaboración con la Universidad Islámica de Gaza, el trabajo de la OIT ha apoyado el aprendizaje, la actualización y mejora los planes de estudio y el desarrollo de competencias en las habilidades técnicas y de gestión de negocios para las mujeres y hombres jóvenes, incluidas las personas con discapacidad. Unas 50 criadoras de ovejas fueron formadas en el manejo de las explotaciones de ovino, las habilidades para la vida, la educación financiera y de mercado, las cooperativas y la formación de grupos de negocios.



Promoción de la migración justa

En Oriente Medio la proporción de migrantes con respecto a los trabajadores locales se encuentra entre las más altas del mundo, en particular en los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo, y la migración de Asia a los Estados es uno de los flujos de trabajo de más rápido crecimiento y más dinámicos del mundo.

Una política de migración sólida es mucho más que la lucha contra la migración irregular y el endurecimiento de los controles fronterizos. Implica la identificación de los intereses a largo plazo y las necesidades del mercado de trabajo cimentadas en los derechos humanos básicos y en mecanismos eficaces con un amplio consenso social.

En 2014-2015 la OIT apoyó el intercambio de buenas prácticas entre los países emisores y receptores sobre los derechos de los trabajadores domésticos. Un diálogo político interregional sobre los flujos de trabajadores para mandantes y expertos de los Estados Árabes, Asia y el Pacífico dio como resultado una estrategia común para una agenda migratoria justa entre las dos regiones.



© Apex Katar

Nuestra influencia, su historia: Jennifer

En julio de 2006, Jennifer, que prefiere preservar su apellido, no quiso renovar su contrato como trabajadora doméstica migrante en el Líbano. Argumentaba no encontrarse ya segura en el país. En lugar de los 200 dólares estadounidenses prometidos por una agencia de contratación filipina, la familia para la que trabajaba solo le pagaba 150 dólares. Además, sus empleadores retenían una gran parte de ese dinero entendiendo que recibiría la cantidad total al finalizar su contrato de dos años.

Para muchos trabajadores domésticos migrantes que viven y trabajan en el Líbano y en otras zonas de la región, el empleo y las condiciones de trabajo y de vida prometidas en sus países de origen en raras ocasiones coinciden con la realidad del país de destino. La OIT estima que existen 600.000 personas víctimas del trabajo forzoso en el Oriente Medio. “Solo quiero volver a casa”, decía Jennifer. Decidió que, tan pronto finalizara su contrato a principios del año siguiente, volvería a Filipinas. Cuando comunicó a sus empleadores su decisión de no renovar su contrato, estos insistieron en que debía quedarse.

La mayoría de los trabajadores domésticos migrantes en el Oriente Medio están vinculados al sistema “kafala”, que ata a los trabajadores a sus empleadores, restringiendo su capacidad de libre movimiento, la finalización de sus contratos o el cambio de empleador. “Les advertí de que acudiría a la embajada filipina”, relataba Jennifer. Aun entonces, le retuvieron el pasaporte: una práctica habitual en el Oriente Medio, donde el “kafeel” o patrocinador conserva todos los documentos de identidad del trabajador doméstico

migrante. “Aún así, me fui. Salí y pregunté a otra trabajadora doméstica cómo llegar a la embajada. Me dio las indicaciones y caminé y caminé”, decía Jennifer en conversación telefónica con la OIT desde su hogar en Vintar en la región Noroeste de Filipinas, donde trabaja como maestra.

La embajada de Filipinas acogió a Jennifer durante dos semanas y gestionó su viaje de vuelta a casa. Pero tras muchos meses de arduo trabajo en el Líbano, se vio forzada a salir del país sin cobrar sus salarios pendientes. Aunque este fue el final del calvario de Jennifer como trabajadora doméstica en el Líbano, supuso el principio de su largo viaje para lograr justicia por parte del sistema judicial libanés.

Antes de abandonar el Líbano, Jennifer solicitó ayuda al letrado voluntario de Caritas, Antoun Hachem. Esperaba que pudiera ayudarle a recuperar sus salarios pendientes. En 2005, por primera vez, un tribunal libanés falló a favor de un trabajador doméstico migrante. “El Líbano se encuentra en el buen camino para hacer que el acceso a la justicia sea una realidad para los trabajadores domésticos migrantes”.

En 2014, siete años después de hablar con Jennifer en la embajada de Filipinas en Beirut, Hachem tenía buenas noticias. Caritas había conseguido un fallo a su favor y se le transferiría el importe de los salarios pendientes de pago por parte de sus antiguos empleadores. Estas sentencias históricas demuestran que el Líbano se encuentra en el buen camino para hacer que el acceso a la justicia sea una realidad para los trabajadores domésticos migrantes.

LÍBANO



La OIT ha lanzado con éxito, en 2014-2015, un nuevo proceso de diálogo sobre la migración mediante la convocatoria de una reunión de expertos interregionales entre Asia y los Estados Árabes, celebrada en Nepal, y una reunión regional tripartita sobre los retos en materia de política de migración laboral y su gestión en Asia, celebrada en Indonesia, para discutir formas de avanzar en la gestión de la migración a fin de alcanzar un acuerdo de alto nivel sobre una hoja de ruta para la migración interregional justa.

Los trabajadores domésticos constituyen la mayoría de las mujeres migrantes registradas en los Estados del CCG, el Líbano, Jordania y Yemen, donde ganan menos de la mitad de los salarios medios, tienen que trabajar durante muchas horas, y siguen siendo uno de los grupos menos protegidos por la legislación laboral nacional.

En el **Líbano** se ha creado un nuevo sindicato para representar solamente los trabajadores domésticos, y recientemente el Ministerio de Trabajo del Líbano estableció una línea telefónica financiada por la OIT que permite a las trabajadoras domésticas migrantes denunciar casos de maltrato o abuso, y recibir ayuda y asesoramiento. A lo largo de los dos últimos años, se ha distribuido una guía informativa en siete idiomas para trabajadores domésticos migrantes a la que han tenido acceso 60.000 personas y que detalla las normas y regulaciones existentes en la actualidad en el Líbano, incluido el contrato de trabajo estándar.

Ampliar la protección social

“La protección social no solo es buena para los bienes sociales, sino que también contribuye a conseguir mejoras económicas”. Quienes tienen acceso a dicha protección están mejor posicionados para afrontar y adaptarse al cambio. Las personas con formación, con buen estado de salud y bien alimentadas son más productivas. Pero somos conscientes de que es necesario cultivar esta conexión entre las políticas sociales y económicas.

Manteniéndose el Director General de la OIT, Guy Ryder, en su intervención en el Segundo Foro Árabe para el Empleo y el Desarrollo, celebrado en Riyadh el 24 de febrero de 2014



A pesar que los países árabes proporcionan ciertas formas de cobertura de seguridad social (normalmente planes de pensiones para mayores, pensión por vejez, discapacidad y prestaciones por accidente de trabajo), menos del 50 por ciento de mujeres, hombres y sus familias cuentan con un acceso apropiado. La OIT ha prestado apoyo a diversos países árabes en la ampliación del rango, el nivel y la cobertura de la protección social a través de la promoción de políticas y la prestación de asistencia a los países para ayudarles a ampliar la cobertura de los sistemas de pensiones, protección por desempleo y maternidad.

En 2014-15, la OIT prestó asistencia a **Iraq, Jordania** el **territorio palestino ocupado, Omán** y **Arabia Saudita** para desarrollar políticas que mejoraran la cobertura en materia de seguridad social, especialmente de grupos excluidos. Un seminario organizado por la OIT garantizó un mayor compromiso a nivel regional y condujo, por ejemplo, a un plan de acción para el establecimiento de una nueva administración de seguridad social en

el **territorio palestino ocupado** y al desarrollo de un sistema de seguros por desempleo que actualmente está en fase de desarrollo en **Omán**. Recientemente el **territorio palestino ocupado** ha adoptado la primera ley en materia de seguridad social para trabajadores del sector privado y sus familias que dará cobertura a 82.646 trabajadores en 2016, con el objetivo de llegar a 336.440 para el año 2030. En general, y con la introducción de un nivel mínimo de protección social en el territorio ocupado palestino, que forma parte de su Programa de Trabajo Decente por País, se prevé que se beneficien alrededor de 2 millones de palestinos.



Respuesta a la crisis de refugiados sirios

“ Como el resto del mundo, nos vimos sorprendidos por el problema sirio, que derivó en el desplazamiento de un gran número de ciudadanos. Para muchos de ellos, Jordania era su primer destino, y el país ha aumentado la presión en su infraestructura existente y en la prestación de servicios básicos. Esta presión ha empujado al gobierno a realizar una profunda inversión en las comunidades que reciben a este gran número de refugiados, especialmente en las áreas de educación, salud, agua, saneamiento, electricidad, transporte y seguridad. Tal vez el impacto más apreciable de este proceso sea la posibilidad que se nos presenta de evaluar la repercusión de esta circunstancia en el mercado laboral informal.

Comentaba S.E. D. Abdullah Ensour, Primer Ministro del Reino Hachemita de Jordania, durante la 103ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada el 9 de junio de 2014

Alrededor de 4,8 millones de mujeres, hombres y sus familias han huido de Siria durante los cinco años de conflicto que azotan al país, haciendo de esta crisis de refugiados una de las mayores emergencias humanitarias más prolongadas y complejas de los tiempos modernos. Jordania, con una población de 6,4 millones de habitantes, cuenta con una creciente población de refugiados de más de 651.000 sirios. En el Líbano, en la actualidad, existe un refugiado por cada cuatro habitantes, mientras que el Iraq acoge a unos 250.000 refugiados. A estos hay que añadir los cientos de miles de refugiados que no están registrados.

La OIT se centra en las comunidades de acogida y los refugiados con el fin de mantener y fortalecer la estabilidad social y económica de los países vecinos afectados. En **Jordania y el Líbano** la OIT a prestado apoyo a las intervenciones dirigidas al desarrollo y el empleo para los refugiados y las comunidades de acogida. La OIT se ha implicado activamente en el diseño y la puesta en marcha del Plan de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Resiliencia (3RP) 2015-16 y los planes de respuesta nacional de Jordania y el Líbano que abordan tanto los aspectos humanitarios como los de desarrollo de manera integrada. La contribución de la OIT a estos planes se ha centrado, en particular, en la creación de trabajo y medios de vida, condiciones laborales y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil.

El diálogo interregional sobre el impacto de la crisis de los refugiados sirios en el mercado laboral de las comunidades de acogida impulsado por la OIT en 2015 reforzó la coordinación a tres bandas entre **Egipto, Iraq, Jordania, Líbano y Turquía** para mejorar el análisis y las respuestas eficaces a la crisis tanto a nivel nacional como internacional.

En primer plano: El uso del riego para aliviar la presión de la crisis de los refugiados

Mantener los cultivos regados adecuadamente en Jordania puede ser difícil, al tratarse de uno de los países del mundo más pobres en agua. Sin duda, supone un reto para Younes Shdeifat, agricultor en la desfavorecida provincia agrícola de Mafraq del norte del país.

Pero gracias a un Programa Piloto de Inversiones Intensivas en Empleo (PIIE) de la OIT que le ayudó



© OIT/K Al Jami, Jordania



a construir un sencillo aunque eficaz sistema de recogida de agua de lluvias, pronto pudo comenzar a cultivar almendras en una modesta parcela que había permanecido en barbecho dada la escasez de agua en la zona, que está clasificada como una región árida o semiárida. Younes comenta que no habría podido empezar a cultivar la tierra sin el respaldo del proyecto de la OIT, que busca mejorar la infraestructura local, especialmente a favor de los agricultores más pobres y vulnerables.

“Llevaba mucho tiempo intentando encontrar a alguien que me ayudara a mejorar la infraestructura de mi granja, decía. No puedo plantar árboles si no tengo agua. En lugar de malgastar el agua de lluvia cada año, quiero emplearla en la granja. La mejor manera de hacerlo es a través del uso de técnicas tradicionales de recogida de aguas como la captación.

A través de la iniciativa, que se ha puesto en marcha con el Ministerio de Agricultura y varios socios locales, Yunes cuenta en la actualidad con bancales alrededor de sus tierras que reducen la

erosión del suelo. Pero él no es el único que se ha beneficiado de este proyecto.

La comunidad local acoge a un gran número de refugiados que huyen de la crisis en la vecina Siria, lo que ejerce una mayor presión sobre el mercado laboral local y los servicios públicos. Se emplearon trabajadores locales para construir el sistema de captación y los bancales, lo que se traduce en la creación de puestos de trabajo, que ayuda a aliviar el impacto de la crisis de refugiados sobre la comunidad local de acogida. Estos esfuerzos forman parte de una respuesta más amplia de la OIT a la crisis de los refugiados de Siria en el norte de Jordania, donde se concentra el mayor número de sirios.

La OIT espera poder trasladar estos proyectos pilotos a más áreas que se han visto golpeadas por la llegada de refugiados.

© OIT/JICA Al-Jerami, Jordania

